



Las personas primero Un nuevo rumbo para Europa

En los próximos comicios europeos, los votantes de Europa se enfrentan a una elección política fundamental.

En un momento en el que las personas de toda Europa se enfrentan a desafíos sin precedentes – recesión económica y aumento del desempleo derivados de la crisis financiera global, aumento del coste de los alimentos y los carburantes, menor poder adquisitivo y mayor riesgo de pobreza, cambio climático, y amenazas a la seguridad que van desde el terrorismo hasta el crimen–, se trata de una elección entre partidos políticos con ideas muy diferentes respecto al futuro de la Unión Europea.

Se trata de elegir entre nuestra visión de una Europa progresista en la que la ciudadanía, los Estados miembros y las instituciones trabajen conjuntamente para abordar las cuestiones que más preocupan a los europeos, u optar por una Europa conservadora en la que el porvenir de nuestros países y de nuestra ciudadanía se deja en manos del mercado.

El Partido Socialista Europeo está comprometido en la creación de una sociedad más justa y más segura, poniendo a las personas primero a la hora de abordar los retos a los que todos nos enfrentamos.

En el mundo actual, cada vez más interrelacionado, ningún país podrá resolver problemas globales actuando de manera individual. La crisis financiera y la consiguiente recesión económica están demostrando con toda crudeza que lo que ocurre en una parte del mundo puede tener un impacto devastador a las puertas de nuestra propia casa. La acción concertada a escala europea es vital para abordar la crisis financiera. Los opositores reaccionarios a la Unión Europea habrían debilitado a nuestros países. Nos habríamos visto obligados a luchar contra una crisis global sin socios ni instituciones para desarrollar una respuesta coordinada.

Para nosotros, la Unión Europea constituye el vínculo vital en la era de la globalización. Refuerza la posición de nuestros países a la hora de resolver problemas globales que tienen un impacto a escala local. Para hacer frente a los retos comunes y mejorar la vida de las personas, necesitamos una cooperación más activa en Europa. La entrada en vigor del Tratado de Lisboa, sujeto a la ratificación de todos los Estados miembros de la UE, permitiría a Europa enfrentarse mejor a los desafíos comunes, de una manera democrática, transparente y efectiva.

Se cumplen ahora 30 años de la celebración de las primeras elecciones directas al Parlamento Europeo, institución que desempeña un papel clave para materializar nuestra visión de una Unión Europea que pone a las personas primero. El Partido Socialista Europeo es tu voz, promueve tus intereses y defiende tus causas. Nuestro compromiso es:

- 1. Relanzar la economía y prevenir nuevas crisis financieras**
- 2. Una nueva Europa social – mejorar las condiciones de vida de las personas**
- 3. Transformar a Europa en la fuerza global protagonista de la lucha contra el cambio climático**
- 4. Defender la igualdad de género en Europa**
- 5. Desarrollar una política migratoria europea eficaz**
- 6. Impulsar el papel de Europa como socio para la paz, la seguridad y el desarrollo**

Los partidos de la izquierda progresista y de centro izquierda que gobiernan a escala regional o nacional ya están marcando la diferencia en la vida de las personas. Allí donde la izquierda está en el poder, ya podemos ver pruebas palpables de lo que son capaces de conseguir los socialistas y los socialdemócratas.

A lo largo de los últimos cinco años, los conservadores han tenido la mayoría en Europa –en la mayor parte de los Estados miembros y en las instituciones de la UE–. ¿Qué han hecho con esta mayoría? ¿Han hecho frente a la crisis financiera global? ¿Han abordado el aumento de los precios de los alimentos y de la energía? ¿Han luchado contra la pobreza y las desigualdades? ¿Es la sociedad más justa hoy que hace cinco años? ¿Apoyaron nuestras iniciativas para ofrecer más y mejores puestos de trabajo? *Ellos se guían por el mercado. Nosotros nos guiamos por nuestras convicciones.*

Los conservadores hablan a menudo de las crisis económicas y sociales como si se tratara de algo inevitable, una ley de la naturaleza. Pero no hay nada inevitable respecto a las crisis. Se trata de opciones políticas. Si bien es cierto que vivimos tiempos de riesgo y de cambio global, no es menos cierto que vivimos un momento de grandes oportunidades. Debemos promover una mejor cooperación en Europa para hacer que la globalización beneficie al conjunto de la ciudadanía. *Ellos dicen que hay que adaptarse al mercado. Nosotros decimos que tenemos que determinar nuestro futuro.*

Necesitamos una amplia mayoría progresista en Europa para introducir las reformas progresistas que resultan esenciales para asegurar un futuro de bienestar a la ciudadanía europea y al conjunto de la sociedad. Se trata de reformas vitales para aliviar la presión que pesa sobre las personas en toda la UE que, debido a la recesión económica, se enfrentan a: una lucha diaria para llegar a fin de mes; a la subida del coste de la vida; al aumento del desempleo, con casi 17 millones de personas sin trabajo en Europa y muchas más con empleos precarios, que son las primeras afectadas por la desaceleración del crecimiento; al riesgo permanente de perder sus hogares; y a las desigualdades sociales, con cerca de 78 millones de personas –muchas de ellas niños y niñas– que viven por debajo del umbral de la pobreza o están en riesgo de caer en la pobreza.

La crisis financiera global ha puesto al descubierto las debilidades de un mercado no regulado. Son tiempos muy difíciles para la economía global. Durante el último año hemos vivido dos impactos sin precedentes: la peor crisis crediticia desde la década de los treinta y una subida récord de los precios de la energía y los alimentos. Necesitamos una cooperación activa en Europa y a escala global para abordar los problemas de los sistemas financieros nacionales e internacionales; y tenemos que adoptar medidas proactivas para transformar la economía, mediante inversiones en áreas prioritarias claves, con el fin de garantizar un futuro próspero y sostenible para todos y todas en Europa.

Los conservadores han practicado una política de fe ciega en el mercado, al servicio de unos pocos y no de la ciudadanía en general, y ahora estamos viendo el daño que pueden hacer mercados mal regulados. *Pero sabemos que podemos hacer algo a este respecto. Podemos relanzar la economía europea y crear una sociedad más justa y segura para todos y todas en una nueva Europa social.*

Nuestra exhaustiva agenda de reformas progresistas destinada a transformar la cooperación europea –sobre la base de nuestros valores de igualdad, democracia, dignidad humana, solidaridad, libertad y justicia– puede hacer realidad el cambio que la ciudadanía europea necesita tan desesperadamente.

Nosotros y nosotras, socialistas, socialdemócratas y demócratas progresistas compartimos valores y una visión comunes. Trabajaremos juntos por una Europa más justa, más segura y más verde. Juntos somos una fuente de cambio.

***Podemos construir una sociedad más justa poniendo a las personas primero.
Cambiemos el rumbo de Europa en junio de 2009.***

Retos

Europa es una de las regiones más ricas del mundo. Algunos esgrimen que ya no podemos asumir elevados niveles de protección social, pero Europa es el mayor mercado común económico y de trabajo del mundo y tenemos la capacidad de asegurar que permanece al servicio de las personas, los trabajadores y las trabajadoras, y las empresas.

Todos los ciudadanos y ciudadanas de Europa deberían tener un trabajo decente y de calidad que les permita disfrutar de una vida digna. Debemos actuar para permitir que las empresas crezcan e inviertan en más y mejores puestos de trabajo y en nuevas tecnologías. A diferencia de los conservadores, rechazamos la idea de que los derechos sindicales y de los trabajadores son factores de coste que pueden ser olvidados y desmantelados lo más rápidamente posible. Todo lo contrario: son vitales para nuestro éxito económico, ya que contribuyen a motivar a los empleados, mejorar la calidad de los puestos de trabajo, promover la armonía social e impulsar la participación de los trabajadores en la toma de decisiones en la empresa. *Los conservadores afirman que, debido a la globalización, el trabajo debe ser más prolongado y duro. Pero nosotros y nosotras, progresistas, sabemos que no es la globalización la que hace que esto sea inevitable, sino una mala política. Se trata de que el trabajo se haga de manera más inteligente, no de hacerlo más duro.*

La crisis financiera global y la recesión económica han afectado mucho a las personas. La crisis financiera ha puesto de manifiesto que los mercados globales no regulados pueden tener un impacto directo en la vida de las personas: mayores desigualdades entre la excesiva remuneración de los ejecutivos y los salarios insuficientes de los trabajadores, y un mayor riesgo de que la gente pierda su trabajo y su hogar. Debemos ayudar a los que se han visto más afectados para que puedan volver a levantarse. Y debemos prevenir futuras crisis financieras estableciendo una mejor regulación de todos los actores financieros. Esta crisis marca el final de una era conservadora de mercados mal regulados. *Los conservadores creen en una sociedad de mercado y en dejar que los ricos se hagan más ricos en detrimento de todos los demás. Nosotros creemos en una economía social de mercado que permita a toda la sociedad aprovechar al máximo las oportunidades que brinda la globalización. Creemos en la solidaridad entre generaciones, no en el individualismo de derechas.*

El cambio climático es el mayor desafío a largo plazo al que se enfrenta el mundo. Se trata de un problema global que requiere una solución global. *Los conservadores hablan de cambio climático, pero nosotros creemos que hay que actuar y no sólo hablar. Queremos acciones concretas y realistas para proteger el medio ambiente y para transformar nuestra economía mediante nuevos empleos y un crecimiento 'verde' e inteligente.*

La energía se ha convertido en una cuestión de seguridad fundamental para Europa. Ya importamos el 50% de nuestra energía, y podríamos llegar incluso al 70% en el horizonte 2030. Debemos trabajar conjuntamente en Europa para aumentar nuestra independencia energética desarrollando fuentes de energía respetuosas con el medio ambiente producidas en Europa. *Los conservadores creen que hay que dejar las cosas como están, en manos del mercado. Algunos conservadores incluso niegan la existencia del cambio climático, ignorando así las abrumadoras pruebas científicas y actuando irresponsablemente frente a la gravedad de la amenaza contra nuestro planeta y las personas. Nuestro compromiso es transformar a Europa en la fuerza global protagonista de la lucha contra el cambio climático.*

La UE está haciendo esfuerzos por controlar la migración, pero debemos hacer más y hacerlo mejor. La migración nos ha aportado beneficios incuestionables y ha contribuido a nuestra riqueza y prosperidad. Para garantizar que podamos seguir disfrutando de los beneficios de una sociedad más productiva, próspera y diversa, trabajaremos para detener la inmigración ilegal en todas nuestras fronteras y para combatir el tráfico de seres humanos. Los inmigrantes legales deben tener los mismos derechos y deberes que los demás trabajadores. El asilo es un derecho humano fundamental para quienes huyen de la persecución, por lo que garantizaremos la protección de los vulnerables y explotados mediante un sistema firme y justo que no sea objeto de abusos. El cambio climático también provocará nuevas migraciones procedentes de las regiones afectadas más pobres, y debemos abordar esta cuestión. También debemos posibilitar que los inmigrantes se integren en su propio interés y en interés de las comunidades en las que viven. *Los conservadores han agitado el factor del miedo. Queremos respuestas humanitarias a los retos de la migración legal e ilegal.*

Las amenazas contra la democracia y los derechos ciudadanos no han desaparecido. El terrorismo, el crimen y el extremismo traspasan las fronteras europeas. Debemos intensificar la actuación de Europa para evitar que esto suponga una amenaza contra la vida y las libertades de la ciudadanía dentro de nuestras fronteras, sin comprometer, no obstante, libertades fundamentales como la libertad de expresión o la protección de datos de carácter personal. La UE también debe actuar fuera de sus fronteras para promover la paz y el desarrollo, lo que permitirá reforzar nuestra seguridad y beneficiar, al mismo tiempo, a las personas de los países más pobres. Actuando conjuntamente en la UE, los Estados miembros reforzarán su voz y su influencia en el mundo. *Los conservadores hablan de estos principios de democracia, derechos ciudadanos, seguridad y desarrollo. Nosotros nos esforzaremos al máximo para hacer de estos principios una realidad.*

Trabajando conjuntamente en Europa somos más fuertes, porque:

- compartimos la economía más importante del mundo –y por tanto podemos crear más y mejores puestos de trabajo y reducir la pobreza estableciendo relaciones comerciales sobre la base de estándares comunes;
- los desafíos medioambientales no se detienen en las fronteras nacionales, y, por consiguiente, sólo podemos luchar contra el cambio climático y sus efectos si trabajamos conjuntamente y con los mismos objetivos;
- podemos promover la solidaridad y la cohesión, pilares del proyecto europeo que nos benefician a todos y a todas. La libre circulación de mano de obra debería proporcionar a los trabajadores más libertades y oportunidades, en beneficio de las economías de los países donde están basados esos trabajadores, evitando al mismo tiempo la fuga de cerebros de las regiones menos prósperas. Pero nunca debería conducir a una reducción en los niveles de protección social o a reducciones salariales destinadas a dar a un Estado miembro una ventaja competitiva respecto a los demás a expensas de los trabajadores y las trabajadoras.
- nuestras fuerzas policiales y judiciales pueden cooperar en la lucha contra el crimen y el terrorismo.

Queremos una Europa fuerte y progresista. Nuestro manifiesto por una Europa de Progreso establece las políticas necesarias para conseguirlo y transforma los retos a los que nos enfrentamos en progreso para todos.

***Podemos construir una sociedad más justa poniendo a las personas primero.
Cambiamos el rumbo de Europa en junio de 2009.***

Propuestas

1. Relanzar la economía y prevenir nuevas crisis financieras

La crisis económica y financiera global está afectando con dureza a nuestras economías y a la gente corriente en toda Europa. Los salarios reales y el poder adquisitivo se están debilitando. No permaneceremos al margen observando pasivamente estos acontecimientos. El euro ha desempeñado un papel muy eficaz a la hora de proteger a las economías europeas en el contexto de la crisis financiera global. Ahora, debemos hacer más, de manera simultánea, para reformar los mercados financieros, contrarrestar la recesión y relanzar la economía para crear de nuevo crecimiento y nuevos empleos.

La amenaza de un cambio climático catastrófico también está aumentando: si no actuamos ahora, dañará todavía más el planeta afectando directamente a nuestras vidas. Estamos convencidos de que luchar contra el cambio climático puede transformar la economía europea y crear un nuevo crecimiento verde e inteligente, empleos y prosperidad para todos y todas en Europa. Creemos firmemente en los principios de desarrollo sostenible, sobre la base de políticas medioambientales, sociales y económicas que se refuercen mutuamente.

La UE es la mayor economía y el mayor mercado de trabajo del mundo. Cooperando, estaremos en mejor posición para relanzar la economía a través de nuestro plan de empleo y crecimiento verde e

inteligente. A los sindicatos y a la patronal les corresponde desempeñar un importante papel para contribuir a la realización de un crecimiento verde e inteligente en toda Europa.

Las personas necesitarán ayuda en el proceso de transformación de nuestras economías. Es imperativo que nuestros ciudadanos –cualquiera que sea su edad– tengan la oportunidad de desarrollar sus habilidades, encontrar nuevos y mejores empleos y puedan trabajar y estudiar en el extranjero. Creemos que la acción a escala local, regional, nacional y europea debería tener como objetivo apoyar a las personas en el proceso de transición y crear nuevas y mejores oportunidades.

El presupuesto europeo debería tener como nuevo punto de enfoque el crecimiento verde e inteligente y hacer frente a los retos del futuro. Tratándose de un presupuesto solidario, debería servir para mejorar los niveles de vida y para fomentar la cohesión y el crecimiento en el conjunto del territorio de la UE, así como para apoyar la convergencia de las regiones menos desarrolladas de la UE, empezando por los nuevos Estados miembros.

Reformar los mercados financieros para que estén al servicio de la economía real, el empleo y el crecimiento:

La confusión en los mercados financieros ha puesto de manifiesto la importancia de la cooperación europea para evitar un colapso del sistema bancario y estabilizar los mercados. La acción coordinada en la UE ha contribuido a proteger los ahorros, las pensiones y los hogares de las personas. Pero la crisis financiera ha puesto de manifiesto la existencia en el sistema de mercado de deficiencias profundamente arraigadas que deben abordarse para evitar que este tipo de crisis vuelva a repetirse. Todos los actores financieros deberían tener responsabilidades claras cuando operan en nuestros países.

Nos aseguraremos de que, en el futuro, los mercados financieros estén al servicio de la economía real, el empleo y el crecimiento.

1. Sobre la base de las conversaciones que ya se han producido en la UE y a escala global, proponemos reformar los mercados financieros. Todos los actores financieros deberían estar sujetos a regulación. Necesitamos un nuevo estándar de transparencia y comunicación de información. Deberían establecerse requisitos rigurosos sobre el capital para todos los actores financieros, límites al endeudamiento excesivo y a los préstamos incobrables para prevenir un endeudamiento y una asunción de riesgos excesivos. También es necesario imponer límites a los salarios y a las primas de los altos ejecutivos, en particular para que los ingresos reflejen tanto las pérdidas como los beneficios. Es necesario implantar nuevas reglas para evitar conflictos de intereses. Debemos asegurar que los trabajadores y las trabajadoras disfruten de todos los derechos de información y consulta en todos los procesos de absorción, y que los empleados que contribuyen a los fondos de pensiones saben dónde y cómo se invierte su dinero. El sistema europeo de supervisión debe también mejorarse. Las instituciones financieras deben reflejar todos los riesgos en sus balances. Las ventas de opciones sin cobertura han empeorado la crisis y las autoridades reguladoras deberían ponerles freno. Los fondos de cobertura ('Hedge funds') y los fondos de capital riesgo ('Private Equity') deben supervisarse y regularse de una manera más efectiva. Las cuestiones clave son la obligación de revelar las estructuras de activos y reguladoras, establecer requisitos más estrictos para informar a los inversores sobre los riesgos, limitar la financiación excesiva del endeudamiento y establecer restricciones sobre las inversiones.
2. Proponemos acabar con los paraísos fiscales, el fraude fiscal y la evasión fiscal e intensificar la lucha contra el blanqueo de capitales en la Unión Europea y a escala global de manera que todos los actores del mercado paguen la parte de impuestos que les corresponde a los países en los que operan.
3. Proponemos trabajar con todos nuestros socios a escala global para reformar la arquitectura financiera global con el fin de evitar que se repita una crisis financiera y para someter el poder de las instituciones financieras al control y al escrutinio democrático.

Una estrategia europea para el empleo y el crecimiento verde e inteligente:

Proponemos una estrategia europea para el empleo y el crecimiento verde e inteligente que creará 10 millones de nuevos puestos de trabajo en el horizonte 2020 –correspondiendo dos millones al sector de las energías renovables– y contribuirá a que Europa se convierta en líder mundial en materia de innovación, y nuevos productos y tecnologías verdes. Esto se basaría en la actual Estrategia de Lisboa de la UE para convertir a Europa en la economía basada en el conocimiento más competitiva y dinámica del mundo, capaz de alcanzar un crecimiento económico sostenible con más y mejores empleos y mayor cohesión social. En la UE, todos los niveles de gobierno pueden trabajar en común para fomentar el crecimiento verde e inteligente, en particular mediante reformas estructurales y políticas fiscales. Los proyectos de inversión financiados por la UE deberían ponerse en marcha rápidamente para contribuir a lograr estos objetivos. Las siguientes propuestas constituyen elementos centrales de nuestra estrategia:

4. Transformar el transporte en Europa, convirtiéndolo en el más eficiente, asequible y 'limpio' para las personas y las empresas. Esto incluye construir una red ferroviaria de alta velocidad más competitiva y asequible entre las principales ciudades y regiones europeas; incidir en facilitar el transbordo entre transporte ferroviario y otros modos de transporte; crear e integrar el espacio aéreo para acortar el tiempo de vuelo permitiendo que los aviones tomen rutas más directas; hacer que el transporte marítimo y el transporte por vías de navegación interiores sean más limpios, más eficientes y seguros para los trabajadores y los pasajeros; y transformar nuestros sistemas de transporte urbano. Los alcaldes socialdemócratas están poniéndose a la cabeza con su Manifiesto de Movilidad Urbana de 2008: nuevos planes para ahorrar tiempo y costes y reducir la contaminación. Proponemos una cooperación europea para intercambiar estas buenas prácticas y promover una movilidad urbana sostenible en toda Europa, y seguiremos trabajando para mejorar la seguridad en todas las modalidades de transporte.
5. Proponemos una iniciativa europea para ampliar las infraestructuras energéticas y de banda ancha con el propósito de modernizar la economía. Las centrales eólicas marinas, por ejemplo, requieren nuevas redes de suministro transfronterizas. El desarrollo de las áreas rurales depende del acceso a la banda ancha desde cualquier rincón de Europa. Son necesarias inversiones multimillonarias para desarrollar redes en toda Europa. El Banco Europeo de Inversiones ya participa en la financiación de infraestructuras energéticas y de telecomunicaciones y podría intensificar su compromiso. También debería considerarse una mayor utilización de los Fondos Estructurales Europeos.
6. La eficiencia energética es una de las mejores formas de reducir el gasto en combustible de las personas y para crear nuevos empleos, por ejemplo en el sector de aislamiento de edificios. Proponemos una cooperación activa entre la UE, los gobiernos, las autoridades regionales y locales para ayudar a las personas a hacer frente al aumento del precio del petróleo, reduciendo su consumo energético mediante la financiación de mejoras para la eficiencia energética de los hogares, y asegurando que las políticas de consumo y de precios de las compañías energéticas son justas y responsables.
7. El aumento significativo de la inversión en investigación, desarrollo e innovación será esencial para el nuevo crecimiento verde e inteligente y para nuestra prosperidad a largo plazo. Actualmente, Estados Unidos está gastando 1,5 veces más que el conjunto de la UE. Europa debe ponerse a la altura que le corresponde y tomar la iniciativa.
8. Proponemos un Pacto Europeo por el Futuro del Empleo. Todos los programas europeos deben revisarse para establecer cómo pueden salvaguardarse y mejorarse la empleabilidad y las oportunidades de empleo. Los proyectos de inversión financiados por la UE deberían ponerse en marcha rápidamente. Debemos aprovechar las posibilidades que ofrece el Fondo Social Europeo para integrar a los desempleados en el mercado de trabajo y para la formación de los trabajadores. En una economía global, la inversión en educación es fundamental para el crecimiento y para crear empleos mejor remunerados y de mejor calidad. Proponemos financiar un Programa de Competencias, a través del actual presupuesto de la UE, para formar a los trabajadores y trabajadoras de toda Europa para, entre otros, los empleos 'verdes' del futuro, como por ejemplo en el

sector de las energías renovables. También trabajaremos por conseguir un acceso pleno e igualitario al aprendizaje permanente, prestando especial atención a la 'segunda oportunidad' en la formación y educación para quienes no han completado su educación formal. Esta iniciativa puede ser apoyada por políticas europeas, nacionales y regionales. Proponemos ampliar los fondos, dentro del actual presupuesto europeo, para intercambios educativos y formativos incluyendo, por ejemplo, a aprendices y personas mayores, sobre la base del éxito del programa ERASMUS y brindando a todos los jóvenes que sea posible la oportunidad de estudiar en el extranjero. La movilidad debería ser la regla y no la excepción. Todos los jóvenes europeos deberían tener la posibilidad de disfrutarla.

9. El Mercado Interior de la UE debe completarse –y debe reducirse la burocracia a la que deben hacer frente las empresas– para generar más intercambios y empleos, sobre la base de elevados estándares medioambientales y sociales. Las pequeñas y medianas empresas (PYME) son la columna vertebral de la economía europea y son las que proporcionan empleo a más trabajadores. Deberíamos simplificar el marco legal para las PYME mediante un estatuto para las Empresas Privadas Europeas, junto con un acceso más fácil al Mercado Interior y a recursos financieros y de innovación. La base de capital y los volúmenes de crédito del Banco Europeo de Inversiones y del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo deben incrementarse y la concesión de créditos a PYME debe simplificarse.
10. El Banco Central Europeo debe fomentar el crecimiento y el empleo manteniendo al mismo tiempo la estabilidad de los precios.

Garantizar que trabajadores y empresas se benefician de la transformación económica:

11. Proponemos ayudar a las empresas a anticiparse a las transformaciones provocadas por el cambio climático y por el cambio tecnológico –salvaguardando de este modo los puestos de trabajo existentes y creando nuevos empleos–, ayudando al mismo tiempo a los trabajadores y trabajadoras a reciclarse si pierden su empleo debido a estas transformaciones. Esto podría hacerse, en particular, a través del Fondo de Ajuste de la Globalización de la UE. También fomentaremos el diálogo con los empleadores europeos para asegurar que están a la altura de su responsabilidad de anticiparse al cambio y reciclar a sus plantillas.
12. Apoyaremos la creación de empleo asegurando que las empresas tienen acceso a créditos para invertir y crecer, por ejemplo a través del Banco Europeo de Inversiones. También apoyaremos el desarrollo de la economía social en Europa, que actualmente emplea a más de 5 millones de personas en cooperativas, por ejemplo, introduciendo un estatuto europeo para asociaciones, mutuas y fundaciones.

Una nueva agenda europea de reformas progresistas es esencial para hacer partícipes de las oportunidades de la globalización a todos los ciudadanos y ciudadanas y mejorar la vida de las personas.

***Podemos construir una sociedad más justa poniendo a las personas primero.
Cambiemos el rumbo de Europa en junio de 2009.***

2. Una nueva Europa social – mejorar las condiciones de vida de las personas

Con independencia de quiénes seamos o de dónde hayamos nacido, los ciudadanos y ciudadanas de Europa compartimos los mismos valores fundamentales respecto al tipo de sociedad en la que queremos vivir: una Europa más segura, con un nivel de vida elevado, trabajo decente y estable y un medio ambiente limpio y seguro.

Las desigualdades existentes y los nuevos retos globales crean nuevas formas de presión para las personas y suponen un riesgo de brechas sociales permanentes dentro de nuestras sociedades: entre los hijos e hijas de familias pobres y familias ricas; entre quienes tienen un trabajo estable, bien

pagado, y los que tienen un trabajo precario de mala calidad; entre quienes no tienen cualificaciones y quienes tienen estudios superiores; entre quienes tienen acceso a Internet y quienes no lo tienen; entre inmigrantes y personas nacidas en Europa; entre mujeres y hombres.

Podemos combatir estas desigualdades centrando la cooperación europea en mejorar la vida de las personas en Europa. Debemos promover mejores políticas para proteger a los más vulnerables durante la recesión económica y más allá de ésta. Queremos construir una nueva Europa social junto con los interlocutores sociales, trabajando de manera especialmente estrecha con los sindicatos, que comparten nuestro compromiso por anteponer a las personas.

Creemos que la democracia y los derechos ciudadanos en la Unión Europea son cruciales para asegurar un trato más justo a las personas. La ciudadanía debería ser inclusiva y estar basada en derechos y responsabilidades, como parte de un futuro compartido en nuestro continente. Queremos que todos los que viven y trabajan en Europa participen a la hora de decidir su futuro. Creemos en el empoderamiento de las generaciones futuras, en hacer todo lo que podamos para fomentar el compromiso social y político. Prestamos especial atención a los puntos de vista de los jóvenes europeos, en particular en cuestiones como la construcción de una nueva Europa social, la mejora del diálogo intercultural, el cambio climático, el papel de Europa en el mundo y la globalización. Creemos en la participación y la consulta democráticas activas, como hemos demostrado al consultar a la opinión pública sobre las prioridades de este manifiesto.

La UE se basa en los derechos humanos, la no discriminación y el respeto hacia todos. Consideramos que la diversidad en sus distintas formas –cultural, lingüística y religiosa– es uno de los mayores activos de Europa.

La economía europea también ha proporcionado muchos beneficios a los consumidores. Tras nuestro éxito asegurando alimentos y juguetes más seguros y viajes y llamadas telefónicas más económicos, seguiremos defendiendo los derechos de los consumidores en Europa. Mejorando la protección y los derechos de los consumidores, podemos contribuir a construir una Europa más segura y más justa para nuestros ciudadanos y ciudadanas.

Asegurar mejores condiciones de vida para las personas:

13. Proponemos buscar un acuerdo sobre un Pacto Social Europeo de Progreso, proponiendo objetivos y estándares para que la política educativa, sanitaria y social nacional contribuya a la lucha contra la pobreza y las desigualdades, así como al desarrollo económico y social de la UE. Exigimos prestaciones sociales de acuerdo a sus necesidades para todas las personas jubiladas, desempleadas o incapacitadas para el trabajo en todos los países europeos con el fin de garantizarles una vida digna.
14. Proponemos incluir una cláusula de progreso social en todos los textos legislativos europeos y tener en cuenta las evaluaciones de impacto social y medioambiental a la hora de elaborar la legislación europea. El proceso de liberalización debe ser evaluado. Proponemos que la UE lleve a cabo una auditoría social de sus políticas energéticas y medioambientales para desarrollar medidas destinadas a evitar que estas políticas afecten más a las personas más pobres.
15. Proponemos establecer un marco europeo para los servicios públicos, garantizando un acceso igualitario y universal a los ciudadanos y ciudadanas, calidad, autonomía local y transparencia en los servicios públicos, manteniendo su integridad con arreglo a lo definido a escala nacional, de manera que las reglas europeas sobre competencia y empresas no vayan en contra de los derechos ciudadanos. Los criterios sociales y medioambientales para la concesión de contratos públicos europeos deberían ampliarse y reforzarse.
16. Proponemos un pacto europeo sobre los salarios, que garantice un mismo salario por un mismo trabajo, estableciendo la necesidad de salarios mínimos decentes en todos los Estados miembros de la UE, acordados mediante leyes o negociación colectiva, y aplicables tanto a los trabajadores europeos como a los inmigrantes. Los derechos sociales incluyen el derecho a condiciones de igualdad para los trabajadores.

17. Abordaremos los problemas relacionados con la fuga de cerebros generada por la migración de profesionales de alta cualificación y de trabajadores cualificados dentro de Europa y procedente de terceros países hacia Europa.
18. Actuaremos en todos los Estados miembros para promover políticas fiscales justas, que garanticen la financiación de los Estados del bienestar en Europa.
19. Actuaremos para prevenir la explotación de trabajadores y para reforzar sus derechos en la negociación colectiva. Algunas sentencias recientes del Tribunal Europeo han creado incertidumbre respecto a los derechos de los trabajadores y los convenios colectivos. Examinaremos, junto con los interlocutores sociales, el impacto de las sentencia Viking Laval y de otras sentencias para asegurar que los derechos no se ven socavados. Es esencial revisar la Directiva europea sobre el desplazamiento de trabajadores. Para fomentar la negociación colectiva a escala europea, queremos desarrollar un marco europeo para las negociaciones colectivas y los convenios colectivos transfronterizos. Además, trabajaremos para promover horarios laborales decentes, cumpliendo los estándares de salud y seguridad, así como un equilibrio justo entre la vida profesional y la vida privada.
20. Proponemos reforzar los derechos de los trabajadores a la información y la consulta. La participación de los empleados a escala europea y global es una cuestión clave para el futuro, un elemento vital para una Europa más social y un requisito previo para un trabajo decente. Trabajaremos por reforzar la participación en los procesos de toma de decisiones económicas a escala europea. Para ello, los derechos de los trabajadores a la información y la consulta deben basarse en directivas de derecho de sociedades a partir del modelo de la Sociedad Europea (SE) y los derechos de los Consejos Europeos de Trabajadores deben ampliarse. También queremos impulsar un mayor diálogo social entre sindicatos y patronal a escala europea y ampliarlo a otros sectores.
21. Proponemos desarrollar una estrategia de la UE sobre derechos de la infancia para contribuir a erradicar la pobreza infantil y garantizar el acceso a la educación, incluyendo la atención infantil preescolar.
22. Proponemos establecer una Carta Europea de Trabajo en Prácticas para ofrecer a los jóvenes que buscan experiencia laboral mejores derechos y para asegurar que tienen un buen comienzo en su vida laboral.
23. Proponemos reforzar los derechos individuales y colectivos de los consumidores y asegurar que se aplican adecuadamente en la Unión Europea.
24. Proponemos establecer objetivos a escala de la UE para prestar asistencia a los mayores, tomando como modelo los ya existentes en materia de cuidado infantil, a la luz del envejecimiento de nuestra población y de la necesidad de alcanzar los objetivos de pleno empleo e igualdad de género.

Proteger los derechos ciudadanos:

25. Aseguraremos que la democracia, la transparencia y la responsabilidad constituyen las piedras angulares de todas las reformas de las instituciones europeas. Por ejemplo, proponemos reforzar la transparencia obligando a los miembros de grupos de presión y a las agencias de lobby a registrarse y a registrar a sus clientes y sus actividades, incluyendo todos los contactos con representantes electos o con funcionarios y otros empleados de las instituciones europeas.
26. Nuestro compromiso es garantizar que la legislación de la UE respeta los derechos ciudadanos consagrados en la Convención Europea de Derechos Humanos y en la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea. Reforzaremos la legislación anti-discriminación para garantizar un tratamiento igualitario en materia de género, raza, discapacidad, edad, orientación sexual y religión o creencia.
27. Proponemos garantizar un trato igualitario a todos los ciudadanos y ciudadanas de la UE, sin discriminación alguna, cuando se desplacen por la Unión, promoviendo el reconocimiento, en todos los Estados de la UE, de los derechos de matrimonios, parejas de hecho y parentales legalmente reconocidos en uno de los Estados miembros.
28. Abogamos por dar a las regiones y a las autoridades locales un papel más importante en los asuntos europeos, reflejando su papel cada vez mayor a la

hora de aplicar las políticas europeas y promover el debate sobre cuestiones europeas a nivel subnacional. Apoyamos el reconocimiento y la promoción de la diversidad cultural y lingüística de Europa, como uno de sus activos más valiosos y como parte clave de su identidad.

Una nueva agenda europea de reformas progresistas es esencial para construir una nueva Europa social, mejorando las condiciones de vida de las personas.

***Podemos construir una sociedad más justa poniendo a las personas primero.
Cambiemos el rumbo de Europa en junio de 2009.***

3. Transformar Europa en la fuerza global protagonista de la lucha contra el cambio climático

Debemos hacer frente ahora al cambio climático por el bien de las generaciones futuras. Actuar ahora permitirá a Europa ponerse a la cabeza en el desarrollo de nuevas tecnologías verdes eficientes y reducir una futura pérdida de prosperidad debido al cambio climático. No hacer nada pondrá en riesgo la vida en la Tierra. Por tanto, Europa debe acabar con su dependencia del petróleo, y el carbón y tomar la iniciativa de alcanzar un nuevo acuerdo global sobre el clima para el período posterior a 2012, dando seguimiento al Tratado de Kyoto.

Dirigir con éxito las negociaciones internacionales para alcanzar un acuerdo global sobre el clima:

29. La UE debería tomar la iniciativa en las negociaciones internacionales para llegar a un acuerdo sobre un objetivo global de reducción de emisiones del 30% en el horizonte 2020 en la cumbre de Naciones Unidas que se celebrará a finales de 2009. Nuestro objetivo común es asegurar que todas las economías desarrolladas y emergentes, incluyendo Estados Unidos, China e India, estén entre los firmantes de este acuerdo. Nuestro compromiso pasa por un enfoque global basado en la solidaridad, y en el que los países desarrollados se pongan a la cabeza.
30. Proponemos aumentar el apoyo de la UE a los países en desarrollo para que luchen contra el cambio climático y se adapten al mismo. La UE debería garantizar transferencias masivas de tecnología para asegurar que estos países pueden luchar contra la pobreza y desarrollar sus economías sin empeorar el calentamiento global. Además, debemos asegurar que *las políticas de la UE no conducirán a un aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero, dando pasos para evitar el riesgo de que las industrias que consumen mucha energía se desplacen a otras partes del mundo donde los requisitos en materia de cambio climáticos son menos estrictos.*
31. Siguiendo las iniciativas adoptadas por los gobiernos socialdemócratas europeos, la UE debería establecer un foro global sobre desarrollo y energía, reuniendo a todas las naciones del mundo para definir una visión a largo plazo en relación con la energía y el desarrollo sostenible del planeta.

Liderar con el ejemplo - una política energética y del clima más ambiciosa para la UE:

32. Proponemos introducir una directiva integral de la UE sobre el clima que garantizaría que los objetivos y las acciones en todos aquellos sectores que no estén cubiertos por las leyes existentes –energía, agricultura, alimentación, construcción y transporte– se combinan para permitir a la Unión cumplir sus objetivos generales de emisiones. El resto de la legislación sobre el clima también debe adaptarse para cumplir el objetivo de reducción de emisiones del 30%. Si queremos reducir las emisiones de manera eficiente, es necesario actuar en todos los sectores.
33. Proponemos desarrollar una Política Energética Común Europea basada en la sostenibilidad, la seguridad energética y la independencia, la diversidad de fuentes de energía y la solidaridad entre los Estados miembros en caso de crisis

energética. La UE debería aumentar, por ejemplo, su suministro de energías renovables encabezando la construcción de una *Red* de Transmisión de Electricidad de *Alta Tensión* para transportar energía eólica marina desde el noroeste de Europa y energía solar desde el sur de Europa y el norte de África.

34. Apoyaremos una Política Agrícola Común moderna que promueva el desarrollo rural integral y que valore el papel fundamental de los agricultores, reconociendo el papel de la agricultura a la hora de proteger el medio ambiente, asegurar la calidad de los alimentos y la seguridad de suministro, preservar el paisaje y proteger la biodiversidad. Los biocombustibles pueden contribuir a reducir las emisiones en el transporte, pero nunca en detrimento de la producción europea y global de alimentos, la protección del medio ambiente o la biodiversidad. La Directiva de la UE sobre biocombustibles debería revisarse para respetar este principio.
35. Es responsabilidad de cada Estado miembro decidir sobre la utilización o no de energía nuclear. No obstante, habida cuenta de la importancia de la seguridad nuclear para todos los países europeos, el control de las centrales nucleares existentes o nuevas debería coordinarse a escala europea.

Una nueva agenda europea de reformas progresistas es esencial para tomar la iniciativa en la lucha global contra el cambio climático.

Podemos construir una sociedad más justa poniendo a las personas primero. Cambiemos el rumbo de Europa en junio de 2009.

4. Defender la igualdad de género en Europa

En los últimos años se han dado pasos significativos para alcanzar una auténtica igualdad entre mujeres y hombres, en gran medida gracias a los esfuerzos de socialistas, socialdemócratas y de progresistas demócratas en colaboración con organizaciones de mujeres progresistas.

Sin embargo, sigue habiendo desigualdades persistentes: las mujeres todavía ganan, como media, un 15% menos que los hombres por hacer el mismo trabajo; desalentadas a la hora de incorporarse al mercado laboral por la falta de empleos dignos, o en puestos de trabajo mal pagados, de mala calidad o a tiempo parcial, tienen muchas más probabilidades de estar desempleadas.

Millones de mujeres en todo el mundo todavía se enfrentan a la explotación y a la violación de sus derechos, en forma de tráfico de seres humanos, violencia doméstica y otros abusos.

Más de medio siglo después de haberse conquistado el derecho de voto y de presentarse a las elecciones en toda Europa, sigue habiendo todavía una gran carencia de mujeres en el ámbito de la política.

En algunas partes de Europa, los hombres prácticamente carecen de derechos de baja parental cuando nacen sus hijos o hijas. A menudo las mujeres deben elegir entre ser madres y seguir la carrera que quieren. Las familias que trabajan tienen dificultades para conciliar sus responsabilidades profesionales y personales. Podemos cambiar esto: los países europeos que más han hecho por aumentar los derechos y las oportunidades de las mujeres son los que tienen ahora una mayor proporción de mujeres trabajadoras y los índices de natalidad más elevados. También hemos defendido sin cesar a escala local, regional y nacional el aumento de plazas de cuidado infantil.

Seguiremos luchando contra los estereotipos de género. Creemos que reforzar los derechos y las oportunidades de las mujeres aportará beneficios democráticos, sociales y económicos significativos a todos los ciudadanos y ciudadanas de Europa.

Hacer realidad la igualdad de género para todos y todas:

36. Proponemos crear una Carta Europea de los Derechos de las Mujeres, para mejorar los derechos y las oportunidades de las mujeres y para promover mecanismos para lograr la igualdad de género en todos los aspectos de la vida social, económica y política.

37. Proponemos introducir mejores derechos de baja parental para hombres y mujeres en toda Europa, hasta los estándares más elevados de Europa.
38. Haremos campaña por una representación política igualitaria entre mujeres y hombres en todos los órganos de decisión a escala europea. Haremos campaña por una Comisión Europea paritaria y un Parlamento Europeo paritario, y pediremos la creación de un Comisario/a Europeo/a de Igualdad de Género.
39. Trabajaremos para apoyar a los padres y a las madres, de manera que puedan conciliar sus responsabilidades familiares y profesionales. Para apoyar este objetivo, proponemos que los Estados miembros cumplan el actual objetivo de la UE, consistente en una cobertura de plazas de guardería del 33% para niños y niñas de 0 a 3 años y una cobertura del 90% para niños y niñas de 3 años hasta la edad escolar, y que adopten los objetivos cualitativos complementarios de la UE en esta materia.
40. Lideraremos la lucha por cerrar la brecha salarial de género, algo vital para mejorar los niveles de vida, combatir la pobreza e impulsar el crecimiento económico.
41. Fomentaremos y apoyaremos que las mujeres empresarias, científicas e investigadoras amplíen sus oportunidades.
42. Aseguremos y promovemos los derechos de las mujeres en materia de sexualidad y salud reproductiva en toda la UE.
43. Proponemos intensificar los esfuerzos europeos para erradicar el tráfico de seres humanos y la explotación sexual mediante una cooperación judicial y policial más estrecha.
44. Proponemos fomentar y apoyar los esfuerzos de la UE y de los Estados miembros destinados a poner fin a la violencia doméstica y de género, incluyendo la perpetrada contra mujeres de minorías étnicas, a través de todos los programas y financiación de la UE que resulten apropiados.

Una nueva agenda europea de reformas progresistas es esencial para continuar el trabajo que ya hemos realizado liderando iniciativas de igualdad de género para ayudar tanto a las mujeres como a los hombres.

***Podemos construir una sociedad más justa poniendo a las personas primero.
Cambiemos el rumbo de Europa en junio de 2009.***

5. Desarrollar una política migratoria europea eficaz

Los movimientos migratorios son uno de los retos claves a los que se enfrentan los Estados miembros de la Unión Europea. Los progresistas de Europa tenemos el compromiso de abordar esta cuestión sobre la base de nuestros valores de justicia, democracia, derechos humanos y solidaridad.

Los principales retos incluyen la lucha contra la inmigración ilegal y el tráfico de seres humanos, asegurar una política de asilo justa para quienes huyen de las persecuciones, conseguir una inmigración legal justa y responsable –basada en las necesidades de mano de obra de Europa y en los derechos de los inmigrantes- y que permita a los inmigrantes integrarse en sus nuevas comunidades con los mismos derechos y responsabilidades.

Entendemos las inquietudes de la gente sobre la inmigración. Es también por ese motivo por lo que queremos reformas. La respuesta no está en los guetos o la xenofobia, sino en reformas reales para asegurar la integración, luchar contra la inmigración ilegal, el trabajo ilegal y el tráfico de seres humanos, y trabajar para mejorar la vida de las personas de los países más pobres fuera de Europa, evitando al mismo tiempo la fuga de cerebros de los países en desarrollo.

Controlar la migración de manera eficaz:

45. Proponemos establecer normas comunes para la migración legal a la Unión Europea, sobre la base de la solidaridad y la carga compartida, respetando plenamente, al mismo tiempo, las competencias de los Estados miembros en esta materia.

46. Proponemos establecer una Carta Europea para la Integración de los Inmigrantes, basada en la igualdad de derechos y responsabilidades y el respeto mutuo, que debería coordinarse estrechamente con las políticas que rigen la admisión de inmigrantes. Queremos una política de integración que establezca un proceso continuo para conseguir una representación y ciudadanía inclusivas, así como derechos y deberes para todos los ciudadanos. Debería prestarse especial atención a la integración de mujeres, jóvenes y de la población romaní europea. Por tanto, proponemos promover acciones en los niveles apropiados (local, regional, nacional o europeo), como por ejemplo formación lingüística y cultural, para apoyar la plena integración de inmigrantes en sus nuevas comunidades.
47. Proponemos intensificar los esfuerzos europeos para luchar contra la inmigración ilegal a través de una Policía de Control de Fronteras Externas común, una mejor cooperación para luchar contra el tráfico de seres humanos por parte de las redes criminales, y acuerdos de asociación con terceros países, incluyendo procedimientos de readmisión.
48. Nuestro compromiso es reforzar la cooperación con terceros países (incluyendo procedimientos de readmisión) con el fin de controlar la migración de manera más eficaz, promoviendo al mismo tiempo el desarrollo económico y social de esos países. Proponemos profundizar en los mecanismos existentes y crear mecanismos nuevos para abordar las consecuencias para los países en desarrollo de la pérdida de trabajadores cualificados en sectores claves debido a la migración a la UE.
49. Apoyamos impulsar el desarrollo de la Política de Asilo Común, basada en reglas de asilo justas para quienes huyen de las persecuciones y en reglas de derechos humanos internacionales y de carga compartida entre los Estados miembros de la UE.

La cooperación europea es esencial para una política migratoria eficaz. Esto sólo puede conseguirse con una amplia mayoría de progreso en Europa.

***Podemos construir una sociedad más justa poniendo a las personas primero.
Cambiemos el rumbo de Europa en junio de 2009.***

6. Impulsar el papel de Europa como socio para la paz, la seguridad y el desarrollo

La UE debería ser puntera a la hora de impulsar la paz y el desarrollo social y económico sostenible en todo el mundo, como piedra angular de la seguridad humana. En este mundo inestable en el que vivimos, los ciudadanos siguen enfrentándose a amenazas. Los Estados miembros de la UE deben colaborar más estrechamente para garantizar la seguridad de nuestros países y de nuestro pueblo. Creemos que Europa necesita una voz común más fuerte en el mundo para configurar un futuro mejor para nuestros ciudadanos y para el planeta. Debemos trabajar juntos por la paz y la cooperación, y para erradicar la pobreza, de manera solidaria con los pueblos de todo el mundo.

Europa ya es un actor global, pero debemos reforzar nuestra influencia y nuestro impacto coordinando nuestras posturas y hablando con una sola voz en la medida de lo posible. Reforzar el papel del Alto Representante para la Política Exterior y de Seguridad Común de la UE supondrá un importante paso en este sentido. Si no lo conseguimos, la UE y sus Estados miembros perderán relevancia en los asuntos mundiales. Las actuales instituciones de gobernanza global han demostrado que no están adaptadas a los nuevos retos globales. Por consiguiente, debemos tomar la iniciativa para reformar la gobernanza global –en colaboración con la nueva Administración demócrata en Estados Unidos– sobre la base de un enfoque multilateral y cooperativo reforzado.

La UE debe intensificar sus esfuerzos en materia de resolución de conflictos, mantenimiento de la paz y aspectos humanitarios en las zonas en crisis, y desarrollar las capacidades necesarias para prestar asistencia a los países que han sufrido crisis civiles o medioambientales. Debemos acabar con las causas profundas de conflicto y terrorismo en el mundo. Las políticas de desarrollo destinadas a los países pobres o en desarrollo deben apuntar a objetivos concretos, ser innovadoras y apoyarse en la implicación de las personas a nivel de las bases. En particular, deberían apoyar el importante papel

de las mujeres como motores del desarrollo en esos países, por ejemplo ampliando el acceso a los programas de microcréditos.

Promover la paz y la seguridad:

50. Proponemos que la UE trabaje cada vez más en prevención de conflictos, resolución y gestión después de las crisis en el extranjero, mejorando las capacidades conjuntas de los países europeos y compartiendo la carga de las misiones de mantenimiento de la paz en zonas en crisis, dentro del marco de las Naciones Unidas.
51. Proponemos reforzar la cooperación policial, judicial y en materia de seguridad para luchar contra el tráfico de drogas, el crimen y el terrorismo. La lucha contra el terrorismo debería ser una prioridad y debe reforzarse más como objetivo de la UE, dentro del Estado de Derecho y sin comprometer libertades fundamentales. Seguiremos promoviendo una política europea común en este ámbito, incluyendo la plena implantación de la estrategia europea contra el terrorismo y el apoyo al Representante Especial de la UE.
52. Proponemos asegurar que la UE establezca herramientas eficaces de prevención de desastres.
53. Proponemos intensificar los esfuerzos europeos para apoyar el desarme internacional, reforzando, entre otras cosas, los acuerdos internacionales sobre el control de armamento y la no proliferación y haciendo más restrictivo y transparente el Código de Conducta de la UE sobre exportación de armamento. Queremos un mundo sin armas nucleares.
54. Proponemos que la UE promueva activamente una Alianza de Civilizaciones a través de las Naciones Unidas, reforzando el diálogo y la cooperación entre pueblos y culturas, como medio para reforzar la paz y la seguridad en el mundo.
55. Proponemos reforzar la cooperación en materia de defensa entre los Estados miembros de la UE, sin que ello afecte a las características de las políticas de seguridad y defensa de los Estados miembros a título individual. La nueva iniciativa de defensa europea debería desarrollarse en coordinación con la OTAN.
56. Apoyamos la reforma de las Naciones Unidas, en particular del Consejo de Seguridad de la ONU, así como la revisión del proceso de toma de decisiones, el mandato y el funcionamiento de la Organización Mundial del Comercio, el Banco Mundial y los bancos regionales, y el Fondo Monetario Internacional. La asignación de los derechos de voto en el FMI debe reflejar mejor los intereses de los países en desarrollo, en particular los de los más pobres.
57. Promoveremos en las Naciones Unidas una moratoria de la aplicación de la pena de muerte.

Promover la cooperación:

58. Creemos que el futuro de los Balcanes occidentales está en la UE, y que la estabilidad aportará prosperidad y seguridad. Acogemos con satisfacción las conversaciones con Croacia y apoyamos el inicio de negociaciones de adhesión a la UE con todos los demás países de los Balcanes occidentales una vez se hayan cumplido todos los requisitos. Creemos que la UE debe respetar los derechos fundamentales de todos los pueblos y apoya la naturaleza multicultural y multirreligiosa de las sociedades europeas. Apoyamos un proceso sin plazo definido de negociaciones con Turquía para su adhesión a la UE, basado en criterios claros, y en el marco del cual tanto Turquía como la UE deben cumplir sus respectivos compromisos.
59. La estabilidad en los países vecinos de la UE es tan importante como la ampliación. Queremos reforzar los acuerdos de vecindad de la UE. Proponemos la creación de una Unión del Mar Negro y una Asociación Oriental para reforzar la cooperación con nuestros vecinos del Este. La UE también debe mantener un diálogo estructurado con Rusia, sobre cuestiones que incluyan la democracia, los derechos humanos, la seguridad energética y una cooperación más estrecha, incluyendo una nueva iniciativa regional del mar Báltico.
60. Seguiremos apoyando y reforzando las relaciones euromediterráneas. La Unión para el Mediterráneo es el instrumento clave y el marco para la promoción de la

democracia, el desarrollo económico y social, y los derechos humanos. Además, queremos que la UE desempeñe un papel activo en la resolución del conflicto de Oriente Medio –con el objetivo de alcanzar una solución entre Israel y Palestina que contemple la existencia de dos Estados–, sin dejar de aprovechar los esfuerzos de la comunidad internacional.

61. Proponemos que la UE desarrolle sus relaciones con el continente latinoamericano con el fin de crear una cooperación real e integral en todas las cuestiones relevantes y apoyar su proceso de integración regional.
62. Seguiremos construyendo una asociación transatlántica fuerte con el nuevo liderazgo demócrata de los Estados Unidos de América.
63. La UE debe reforzar sus relaciones con China, fomentando la mejora de los derechos humanos y de los estándares sociales y medioambientales, profundizando al mismo tiempo las relaciones comerciales.
64. Apoyamos firmemente relaciones más estrechas con la India, como actor global emergente, sobre la base del respeto mutuo y el diálogo abierto.
65. Trabajaremos para aplicar plenamente y consolidar la Estrategia África-UE para reforzar las relaciones, resolver desafíos comunes, celebrar Acuerdos de Asociación Económica y apoyar el desarrollo a largo plazo de África.

Erradicar la pobreza:

66. La nueva legislatura del Parlamento Europeo, 2009-2014, coincide virtualmente con el plazo que queda para alcanzar los Objetivos del Milenio de Naciones Unidas para 2015. Hasta la fecha, el progreso se ha notado fundamentalmente en las regiones de Asia de alto crecimiento, en particular en China, mientras que África sigue padeciendo los efectos perjudiciales de la extrema pobreza. El aumento del precio de los alimentos y del petróleo también está afectando negativamente al progreso logrado hasta ahora en muchos lugares. Aprovecharemos esta legislatura parlamentaria para impulsar nuevos esfuerzos destinados a alcanzar los objetivos en el horizonte 2015. Por tanto, proponemos que los objetivos internacionales de desarrollo se sitúen en el centro de las políticas de la UE en materia de ayuda, comercio y reforma de la gobernanza global. Además de cumplir los compromisos de ayuda existentes por parte de Europa –en particular, destinar al menos un 0,7% del Producto Nacional Bruto a políticas de desarrollo– de una manera más coordinada, eficiente y focalizada, son necesarias fuentes de financiación nuevas e innovadoras. Apoyamos la cooperación descentralizada en la política de desarrollo europea, incluyendo la contribución que pueden hacer las autoridades locales de Europa. Apoyaremos el establecimiento de un Cuerpo Voluntario Europeo de Ayuda Humanitaria.
67. La UE debe apoyar el sistema de comercio multilateral, en beneficio de los países en desarrollo en la Ronda del Desarrollo de Doha de la OMC, y asegurar una distribución nacional más justa de los beneficios derivados de la apertura comercial, así como garantizar niveles sociales y medioambientales más elevados.
68. Proponemos abordar la crisis alimentaria global trabajando para evitar que se siga especulando con los precios de los alimentos, y desarrollando una nueva generación de políticas de ayuda y producción agrícola.
69. Trabajaremos para garantizar que todos los acuerdos comerciales de la UE incluyen cláusulas humanitarias, medioambientales y sociales apropiadas y aplicables y que todos los acuerdos comerciales con los países en desarrollo – como por ejemplo los Acuerdos de Asociación Económica– sirvan como instrumentos reales para el desarrollo económico y social de los países y regiones concernidos.
70. Trabajaremos para promover la expansión de los productos de comercio justo por toda Europa. Promover y sensibilizar respecto a medidas de comercio justo fomentará el desarrollo sostenible y ayudará a garantizar salarios decentes para los habitantes de regiones en desarrollo, lo que ayudará a mejorar la vida de millones de personas en todo el mundo.
71. El trabajo digno debe convertirse en un objetivo global con el que deben comprometerse todos los países así como las instituciones y organizaciones internacionales. Esta nueva agenda global debe defender normas laborales

básicas y promover condiciones de trabajo dignas, salarios adecuados, seguridad social y un diálogo social reforzado.

Una nueva agenda europea de reformas progresistas es esencial para reforzar el papel de la UE como socio para la paz, la seguridad y el desarrollo, en aras de nuestro propio desarrollo y nuestra seguridad en el futuro así como de la solidaridad con otros países y pueblos.

***Podemos construir una sociedad más justa poniendo a las personas primero.
Cambiemos el rumbo de Europa en junio de 2009.***

Haz que tu voto cuente en Europa en junio de 2009

En estas elecciones europeas, el voto de cada ciudadano y ciudadana cuenta. Los hombres y las mujeres de toda Europa deben elegir entre una Unión Europea progresista en la que los Estados miembros trabajen juntos para superar los retos a los que nos enfrentamos en interés de todas las personas de Europa, o una Unión Europea conservadora que deja el futuro de nuestros países y de las personas en manos del mercado.

Pero, para introducir las reformas progresistas de gran alcance que ponen a las personas primero y que son esenciales para garantizar un futuro de bienestar a los ciudadanos europeos y al conjunto de la sociedad, necesitamos una amplia mayoría progresista en el Parlamento Europeo. Nosotros, los partidos socialistas, socialdemócratas, laboristas y democráticos progresistas, estamos trabajando para crear esa mayoría, con el fin de cumplir nuestro manifiesto para las personas. Nuestras seis reformas prioritarias para una Europa progresista son:

1. **Relanzar la economía y prevenir nuevas crisis financieras**
2. **Una nueva Europa social – mejorar las condiciones de vida de las personas**
3. **Transformar a Europa en la fuerza global protagonista de la lucha contra el cambio climático**
4. **Defender la igualdad de género en Europa**
5. **Desarrollar una política migratoria europea eficaz**
6. **Impulsar el papel de Europa como socio para la paz, la seguridad y el desarrollo**

Hemos escuchado a las personas mediante la realización de una amplia consulta pública sobre nuestras prioridades. Ahora queremos actuar a partir de lo que hemos escuchado, sobre la base de las propuestas recogidas en este manifiesto para las personas. Juntos somos una fuerza de cambio y podemos marcar la diferencia.

***Podemos construir una sociedad más justa poniendo a las personas primero.
Cambiemos el rumbo de Europa en junio de 2009.***